

El ideólogo del under local, cuyas performances jamás se transmitirían por el Cable, ahora tiene un teatro, trabaja de productor y se declara un hijo de familia conservadora

Carmen Mera O.

VICENTE Ruiz, ombra y motor del under local, cambio de giro después de años de una propuesta transgresora que le traía tantos problemas como aplausos. Lejos está el día en que debutó un ho meylado con su performance "Chelera Dignidad", estrenada el 12 de enero de 1993 en la sala Agustín Sieri, en una noche con banderas y sin ropas. Lejos están, también, las jornadas anticomunales que precedieron al estreno el año pasado, en la disco que.

Hoy tiene su propio teatro, trabaja de productor y se ha distanciado de las performances que lo tuvieron en la portada de los diarios, con titulares exclamativos y fotos con el parche negro en las partes pudendas de sus actrices favoritas.

A su manera, admite el cambio: "Siempre he sido un burgués. Siempre tuve una situación social estable, no viví nunca en la marginalidad social, no viví de una familia de anal-faberos ni de padres separados ni de la drogadicción; mi papá era de la Fuerza Aérea, por lo tanto, era una familia conservadora".

Pero igual se molesta cuando la sociedad subestima la performance como un espectáculo en el que solo se necesita de "algunos desnudos, otro de uniforme militar, un símbolo patrio o una pareja del mismo sexo besándose".

Mucho de eso hizo Ruiz, un ciudadano que, al revés del mundo, quiere llegar luego a viejo, que no necesita de teléfono ni televisión y que no tendría un hijo, "porque ya hay demasiados niños en el mundo".

Cuando le preguntan por el cambio que está viviendo, repite que siempre "he sido burgués... tengo ahorros, tengo un apellido, siempre he tenido una estabilidad. Pero no porque una persona tenga plata, casa, auto, papá o hijos, tiene que dejar de experimentar o ensayar nuevos lenguajes, eso no se contradice".

Asume la experimentación como su trabajo. No es raro, entonces, que su actividad haya merecido el calificativo de "obscuro", como él recuerda, ni que todo ese ambiente de represión constituya "un camino hacia el ocultamiento. Es que mi parte underground es mi parte formal, es lo más desconocido de mí ser y tampoco estoy preocupado de mostrarla", contrasta.

TIRANDO ANCLAS

El *under* se encuentra establecido desde diciembre del año pasado en la sala Shakespeare, en el barrio Bellavista, un sitio que describe como nada de frívolo y donde ni por nada se ofrecería un café concert bardo ni



Vicente Ruiz:

"Siempre fui un
BURGUÉS"

RUZ, compañero inseparable de Patricia Rivadeneira, no quiere traer niños al mundo: "Ya hay muchos".

espectáculos sin concepto. Y donde tampoco hace sus performances.

"Es un lugar común y corriente a-fade- donde no entra cualquier persona y no hay nada claro como para atraer a los que van pasando", asegura el compañero de corrientes de la actriz Patricia Rivadeneira.

De todos modos, cuenta imaginando administrando un teatro: "Los negocios son negocios, son platos, son técnicas de marketing, tú puedes poner una persona que se quede trabajando allí y te vas al campo. No es lo mismo que el arte, que te necesita igual que un hijo".

-Igual hay un compromiso con el arte.

-Yo he disuadido a algunos artistas para que no se presenten en mi teatro. Esta ciudad tiene público para todos. Son dueños si quieren de ir a ver hasta a Rosita Nicolet, hay una Rosita Nicolet, cierto? Es que no la he visto nunca.

-Ella sería lo último a elegir en cartelera?

-¿Cómo se te ocurre? Son actores igual que yo, están en el mismo sindicato.

-Igual se necesita dinero como empresario.

-A medida que pasa el tiempo he ido tomando conciencia. Cuando era joven hacía cinco performances al año, era una vorágine ator. Ahora, cada cierto tiempo. Claro que tengo montones de ideas y ojalá que cuando tenga 60 años pueda aprovechar mi experiencia. Estoy feliz de tener más tiempo y, por lo demás, cada vez aprendo.

-Sin muchas necesidades materiales.

-Tengo una vida totalmente austera.

-¿Cómo vive un austero?

-No tengo televisor, no tengo radio ni teléfono. Tampoco casa ni auto, sólo una cuenta en el banco. La plata hay que tenerla en alguna parte, eso es todo.

-¿Y las relaciones con la televisión?

-No me sieva ni le sieva.

-Pero pagas bien.

-Conozco a actores que son estrellas y que ganan dos millones de pesos. [Es pensoso por ellos] porque generan tanta ganancia para los canales. Y mis encima viven en la inseguridad y terrorizados si los van a llamar de nuevo o no. No son dueños de su propio tiempo, esos planes de grabación son arrojados (y por dos millones?) Es demasiado costo para tan poco dinero.

-¿Su contacto con la vejez?

-Tengo muchas ganas de llegar a viejo. Es que tengo muy buenos modelos de vejez, mis abuelos eran personas muy sobrias, maravillosas, estudiosas y sólidas. Después tengo otros modelos, amigos míos, en Europa, gente de 70 y 80 años, lucida. Al revés, cuando se tiene años es cuando más se aprovecha, se magnifica

"Siempre fui un burgués" [artículo] Carmen Mera O.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruíz, Vicente

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Siempre fui un burgués" [artículo] Carmen Mera O. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile